

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
 Por tres id. 11 »
 Por seis id. 21 »
 Por un año. 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS

Por tres meses en la Admon. 45 reales.
 Por seis id. 28 »
 Por un año. 50 »
 EXTRANJERO.—Tres meses. 30 »
 ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingos

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO.

GIL BLAS

CRÓNICA POLÍTICA

Ha llegado—que todo llega y aun pasa—el Carnaval. Esto es: nos hallamos en la época de las bromas; aunque, á decir verdad, no está para bromas el tiempo.

Que es como si dijéramos: *Andese Vd. con bromas.*

Dijo muy bien el que dijo: *Las bromas, ó pesadas ó no darlas;* desde entonces acá la mayor parte de las bromas concluyen por convertirse en bromazos.

Bromazo es, y no pequeño, el que está dando á la rubicunda Albion el rey de Abisinia, Theodoros, que tan simpático debe de ser para nuestros mansos neo-católicos por su manera sencillísima de administrar justicia y el modo paternal de regir aquella nación afortunada, donde ni siquiera de nombre se conoce el parlamentarismo.

No carece de gracia ni de oportunidad este otro bromazo recibido en Madrid en forma de despacho telegráfico desde Viena:

«El rey de Hannover ha manifestado en un banquete su firme convicción de recuperar su corona.»

Solo en Carnaval pueden manifestarse ciertas convicciones.

Pero volved la hoja, si lo teneis por conveniente, y tropezareis con otro de los bromazos más intencionados de este baile que nunca cesa. Ahí lo teneis; cuando el vicio se disfraza de virtud, cuando los neos se fingen hombres, nada tiene de extraño que la guerra se vista de paz.

Esta alegoría no carece de malicia; pero su investigación atañe, como la de otras muchas cosas, á la perspicacia nunca desmentida de mis lectores.

Desde que *La Regeneracion* me dijo que habia leído de un golpe la carta de un señor obispo, ningun bromazo me ha parecido más gracioso que el sistema económico de los periódicos neo-católicos.

Pero antes de hablar de él conviene que clasifiquemos los bromazos.

Dividense en inocentes é intencionados.

El bromazo inocente no tiene otro fin que divertir á quien lo dá.

El intencionado tiene siempre por objeto mortificar á quien lo recibe.

Sucede á veces, que tal bromazo que se concibió intencionado, se torne inocente y vice-versa: esto consiste en la mayor ó menor habilidad con que suelen darse.

Los bromazos de los pobres neos son de estos últimos; quieren hacer llorar y solo hacen reir: pretenden dañar, y divierten.

Allá va á continuación un bromazo neo.

Trasladémonos á un baile de trajes:

—¿Ves aquella dama?

—Sí.

—¿La conoces?

—Nó.

—Acércate á ella y examina su traje.

—¿De qué viene vestida?

—De hoguera.

—Entonces es *La Regeneracion*.

—Justamente.

—Mira á ese otro lado. ¿Qué ves?

—Un hombre de mal aspecto: no conozco su traje.

—No es extraño, para conocer estos trajes se necesita un catálogo: pues bien, ese traje es de *cazador de gangas*.

—Son tantos los que andan á caza de ellas...

—Pues escucha, que empieza el bromazo:

—Yo soy amante de mi país: quiero economías, economías y economías; quiero reducir el ejército, quiero desestancar el tabaco, quiero...

—¡Hombre, este parece un buen señor!

—Sigue escuchando:

—Quiero descentralizar, quiero que las elecciones se hagan por clases...

—Ta... Ta... Ta..., pues ya enseñó la oreja: ¿con que por clases? Entonces es *La Constancia*, el *cazador de gangas* es *La Constancia*.

—¿Pero de qué viene vestido aquel otro señor?

—De perro perdiguero que ha perdido la pista.

—Bonito traje. ¿Y quién es?

—Escucha, escucha.

—Quiero economías, reduccion de gastos.

—Todos traen el mismo cantar.

—Quiero sobre todo, que la ignorancia sea general, porque este noble pueblo español, tan grande, tan valiente, tan sensato, es mejor con toda su ignorancia que los pueblos más ilustrados.

—Ya sé quién es el perro perdiguero que ha perdido la pista: *El Pensamiento Español*.

—Mira este otro: ¿qué traje tan caprichoso! ¿Te gusta?

—¿Qué traje es?

—Traje mixto de tres ideas. Tabernero culto, niño lloron del siglo XIII, é hijo pródigo del tiempo de Luis XVI.

—¿Y qué dice?

—Viva la Edad Media: retrocedamos á esa época y seremos felices.

—Será *La Lealtad*.

—Demonio, ¿en qué lo has conocido?

—Mira, aquel *incroyable* que trae en la mano dos ó tres cartas de Paris, en las cuales se habla con descaro de todos, es *El Español*. Aquella *odalisca* del tiempo de Napoleón es *La España*, trata de seducir á cierto galán joven algo *sané* (perdona la palabrilla), que como verás sin duda está vestida de *hasta aquí llegó*: aquella niña tan linda, tan agraciada y tan presumidita, que viste un traje de noche deliciosa con algunas nubes en el horizonte y la estrella polar á lo lejos, es *La Ley*, está dando un bromazo á los periódicos de Barcelona.

Aquí viene un personaje vestido de *Toque de ánimas*; es *El Espíritu Público*, demócrata de corazón y monárquico de cabeza.

Pero vamos á retirarnos ya, no haga el demonio que me den la única broma que podría sacarme de mis casillas.

—¿Tan susceptible eres?

—Segun: no me falta paciencia para sufrir bromas de buen género y hasta de mediano; pero amigo, no podria

escuchar con calma que me llamasen ministerial, ó lo que es aun una cosa peor, que me tomasen por neo-católico.

Quisiera seguir; pero no sigo. ¿Por qué?
 Ese es el bromazo.

Diccionario de GIL BLAS

- ALBUM.—La chinche de los salones.
 AMISTAD.—Lo que todos damos cuando á nadie le hace falta.
 AMIGO.—Véanse *Luque y Eguilaz* ó *Pedrosa y Santisteban*.
 ALFEREZ.—Una enfermedad que aumenta con los peligros.
 AGRAZ.—La cara de mi suegra.
 AGUINALDO.—La razon de los pobres contra los ricos.
 ALMORZAR.—Operación difícil en 1868.
 ALFOMBRA.—La disculpa de los poderosos,—cuando caen.
 AMABILIDAD.—El preludio de la mentira.
 ALARIDO.—Grito del bolsillo cuando damos un duro.
 ABANICO.—Juguete que atrae,—unas veces el aire fresco y otras los amantes.
 ABEJA.—El partido moderado.
 ABEJORRO.—El neo.
 ABONO Á UN TEATRO.—Lo que se paga en secreto por aburrirse en público.
 ACENTO.—El sombrero de Federico Henales.
 ACCIONAR.—Lo que hacen los cómicos cuando no saben el papel.
 AGUA.—Un líquido claro desconocido de los ingleses.
 ACTRIZ.—Una señora que cuenta lo suyo y lo ageno.
 ACHAQUE.—Véase *recuerdo*.
 ADORMIDERA.—Comedia en tres actos y en verso, original de cualquiera aplaudido escritor.
 AFEAR.—Andar en tratos con D. Gabino.
 ADULAR.—Pedir prestado,—sin pedir.
 AHORCADO.—Los artículos de GIL BLAS.
 AGUILA (Tienda del).—Mirinaques de todas clases.
 AIRE.—Lo que tiene una mujer,—vista de lejos.
 APENDICE.—El periódico *La Ley*,—con relacion al ministerio.

(Se continuará)

UN BAILE DE MASCARAS.

Sigamos la corriente de la moda. En todas partes se baila *quadrilles* (en castellano cuadrillas), y eso que la palabra tiene un significado en nuestro idioma algo atrevido ó algo extrajudicial. Sin embargo, en el fondo allá se van *quadrilles* y *quadrillas*. Todo es jaleo y meneo y zarandeo y mareo, y te veo.

EL CARNAVAL EUROPEO

LA GUERRA SE DISFRAZA DE PAZ, PARA DAR UN BROMAZO A TODAS LAS NACIONES



Lit. N. González, Jaumeiro, 44. Madrid.



A dios, pollo; ¿cómo vas de aritmética?
 Yo?
 Si, veo que estudias la cantidad.



Mira, primo, envidio la suerte de mi esposo
 que se queda roncando en la cama.
 ¡Bren! que prís corre.



¡Mi amor y un café con media tostada de abajo!



1ª No le hacemos caso.....
 2ª Dice que nos convida a cenar.....
 1ª Si; pero es para mañana, y mañana es ya vigilia.



EL SUEÑO DE UN HORTERA
 ¡Soy una Duquesa y le adoro!



¡Habra V. que me hielas!
 ¡Dentro! ¡Vienes sola!



Son las tres y las máscaras quieren ir al ambigü..... ¡Aquí de los Caballeros!



Una Murga disfrazada de lo mismo.



¿A donde vas?
 A ponerme un dominó para hacer el amor a Luisa sin que lo sospeche el papá.
 Disfrázate de bolsillo y triunfarás mas pronto.



Que imbeciles son nuestros amos cuando pienso que prefieren pasar mala noche pudiendo pasarla en lo calentito.



¡Ah Señorita! mi historia es larga de contar.
 ¿Largas como su nariz?



Chico tu harías un gran papel en Agosto sirviendo de espantajo a los borrijos.
 Y en Octubre llenando las Cubas.

Vas á ver, oh lector bienaventurado, lo que es un baile en el gran mundo, ó lo que es el gran mundo bailando.

Para el que no conozca la *quadrille*, me creo en el deber de decirle que es al rigodon lo que *Los dioses del Olimpo* á la mitología: más claro; lo que un artículo de Selgas á un discurso de Thiers.

PRIMERA FIGURA.

Paseo general: las grandes naciones: la Rusia dá la mano al Imperio turco, y despues de un balancé significativo, le hace una mueca extendiendo los dedos sobre la nariz, como quien dice: tú caerás.

El Imperio turco sigue bailando sin entender nada. (Nota: Se le permite fumar en pipa por permitirle algo).

SEGUNDA FIGURA.

Sale el fenianismo con Inglaterra.

Ella, queriendo cubrir las apariencias, se pone muy tiesa, muy seria, muy encopetada y muy diplomática; pero su caballero no la deja respirar. La persigue incesantemente, y por último, despues de un paso adelante, la dice:

—Señora: no tenga Vd. miedo de que se enteren; ello ha de suceder más tarde ó más temprano, porque no nos escapamos sin dar el escándalo gordo.

TERCERA FIGURA.

Solo del rey Theodoros:

—Yo soy negrito,
fresco y bonito
como una flor.

Tengo dispuesto mi ejército para batir á los ingleses. ¡Yo amo! Yo querer á la reina Victoria, ¡y por qué no me ha de querer á mi!

CUARTA FIGURA.

El imperio francés con la Alemania. Cadena.

El. —Alza, cuerpo bonito.

Ella. —¿Me quiere Vd. jalearse?

El. —Yo siempre estoy queriendo.

Ella. —¿Y se piensa Vd. oponer á mis relaciones?

El. —Segun por quien le dé á Vd. el caprichito.

Ella. —Lo digo, porque aunque Vd. se opusiera seria lo mismo.

El. —¡Caracoles!

En esto gritan: ¡Cadena! ¡Cadena! y el baile se hace general.

Una luz de bengala viene á iluminar la escena; esta luz, así como la música, corren á cargo de Italia.

Termina la fiesta con acompañamiento de cañones.

CABOS SUELTOS

En el baile de trajes de la embajada rusa dicen que una señora muy linda se presentó disfrazada de hielo: vean Vds. un traje que, como disfraz, me parece de lo mejor que allí hubo.

Este año se van á presentar en el salon del Prado algunas señoras vestidas de ponche á la romana, y sé de algun moderado que se ha hecho un traje de turrón de frutas.

Vamos á hacer una súplica al señor presidente del Congreso.

A los que asisten á las tribunas públicas se les obliga á dejar sus capas y abrigos á la entrada.

Este no es el motivo de la súplica.

Pero los porteros hacen pagar á los que dejan sus capas y abrigos una suma, que aunque corta, es cara para un pobre.

Aquí viene, pues, la súplica, y esperamos que el señor presidente la tomará en cuenta. Si conviene que dejen sus abrigos á la puerta los asistentes, vaya con Dios; pero que á lo ménos no tengan que pagar por esto ni un céntimo, máxime cuando los porteros del Congreso están bien retribuidos y no necesitan de esta contribucion para vivir.

Ahí va un Quijote novel que empezó metiendo bulla: hizo tan mal su papel que nadie se acuerda de él. ¿Sabes quién es?—Sí: Carulla.

Sospéchase en Europa que el almirante Ferragut trae la mision de habilitar un puerto en el Mediterráneo para las escuadras norte-americanas.

Tambien se sospecha que este puerto será uno de Italia.

—Diga Vd., amigo mio, ¿de qué va Vd. vestido?
—De caballo de oros. ¿Me está bien el traje?
—Perfectísimamente: y aun podria suprimirse el metal.

En el ferro-carril del Norte ha sonado la palabra *economía!*

Y ha entrado la economía por no dar más que cuatro libras de cok para cada chimenea, lo que equivale á dar fuego para una hora.

Los empleados se mueren de frio. Y la empresa economiza al año cinco mil reales. ¡Cinco mil reales á cuenta de cinco mil catarros! A perro flaco, todo son pulgas.

En un pueblo de Castilla estaba reunido el ayuntamiento, y un concejal emitió su voto levantando el brazo y diciendo:

—Me adero (me adhiero) á lo que dice el alcalde. Y señalando al que acababa de hablar, añadió otro: —Pues yo *madero*, como el señor.

Novelista. —no lo creo—
demócrata y moderado,
arlequin entreverado
de miliciano y de neo...
Tal es Gabino Tejado.

El Carnaval se ha adelantado al Carnaval: las bromas pesadas han empezado hace mucho tiempo.

Anteayer fijaba yo mi atencion en un palco del teatro de la Zarzuela, donde me pareció ver una cara conocida.

Así era, en efecto; en aquel palco estaba la criada de mi amigo D. Canuto.

Por lo visto se habian cambiado los papeles.

Acabo de recibir la siguiente anécdota: En un pueblo de Andalucía se festejaba á no sé qué santo.

En una de las casas principales habia comida y baile. Fueron invitados, entre otros, el maestro de escuela y una señora inglesa.

—Usted, dijo el dueño de la casa al maestro de escuela, se colocará al lado de la señora inglesa, con eso le podrá corregir cualquiera falta del idioma.

Efectivamente, la ocasion se presentó pronto.

—¡Oh, magnífico vino, dijo la lady bebiéndose dos copas de Jerez, sublime vino! ¿Tiene Vd. mucho? porque quisiera llevar á Inglaterra de este hermoso néctar.

—Señora, corrigió el maestro; hablando de vinos no se dice néctar, sino cuartillo.

—Mamá, ya ha venido el Carnaval.
—Tambien vendrá el casero, hija mia, y váyase lo uno por lo otro.

—Yo quiero ir este Carnaval al baile de máscaras.
—¿Para qué?
—Para dar broma á Julia sin que me conozca.
—Eso es difícil.
—Ayúdame á buscar un medio...
—Ya lo encontré. La convidas á cenar. Como no lo has hecho nunca, de seguro te desconoce.

—¿Me quiere Vd. decir por qué en esta fonda están tan afilados los cuchillos?
—Para que la carne parezca blanda.

—¿Señora, tanto siente Vd. la muerte de su esposo?
—Nunca me consolaré. Era un hombre extraordinario, y tan fuerte...
—¿Fuerte, eh?
—Sí señor, fuerte para todo, lo mismo para trabajar, que para pegarme.

Se pide por los periódicos la demolicion de la plaza de toros.

En esto estamos todos de acuerdo.

La medida, por parte del gobierno, seria bien recibida.

Creemos por lo mismo que no se hará esperar.

Una observacion. Si por iniciativa de los periódicos se consiguiese la demolicion de la plaza de toros, ¿cómo se gobernarían los neos para decir esto?

¿Confesarían, por fin, que los periódicos servían para algo bueno?

En las elecciones de Holanda ha triunfado el partido liberal.

¡Me alegro!

En vista del buen efecto producido por los trajes que lució la aristocracia madrileña en el baile de la embajada Rusa, un amigo nuestro ha resuelto celebrar en su casa un baile que excederá en buen gusto, y sobre todo, en lo peregrino de los caprichos, al que tan honda sensacion ha producido en la capital.

Ved aquí algunos de los trajes que piensa presentar. La señora esposa del baron de Tente-lengua, irá disfrazada de *cándida nieve*.

Otra de nuestras más aristocráticas damas, de sota de bastos.

El conde de X... su esposo, lucirá un elegante traje de simplon.

La señorita A... se ha mandado hacer un traje de «Romería de San Isidro á las cuatro de la tarde.»

Y se espera que Pepe Selgas se presente vestido de puntillero.

EPIGRAMA.

Un tunante se encontró con otro y le dijo así:
—¿Tú por aquí?
—Chico, sí.
—¿Estás colocado?
—No.
Mas trabajo á troche y moche, pues trato, por vida mia, de entrar en Tesorería... y el otro añadió: —¿De noche?

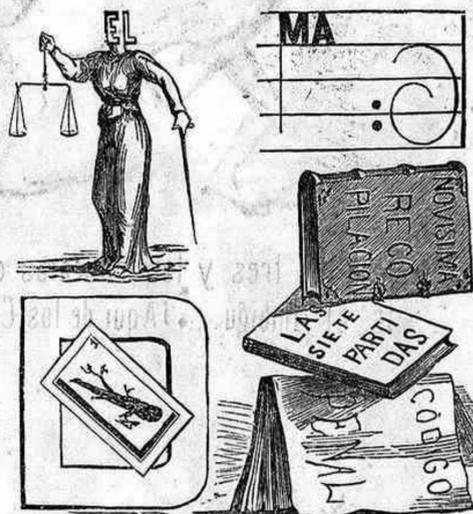
La verdad es que el almanaque mencionado contiene artículos muy bien escritos, trabajos humorísticos muy ingeniosos y composiciones lindísimas. Lástima que no hayan dicho algo malo de él los neo-católicos: en cuanto esto suceda (y vaya si sucederá) *El Extremeño* tendrá todos los requisitos indispensables para ser buscado con empeño y leído con verdadera aficion.

—¡Jesús, qué escotada viene Vd.!
—¿Qué se me ve? Nada.
—Por lo mismo que no se ve nada, viene Vd. muy escotada.

PASATIEMPO

Solucion á la Charada del número anterior.—*Ramoncita*.

JEROGLÍFICO



(La solucion en el número próximo.)

Correspondencia de GIL BLAS.

- D. J. F. (Valencia).—Amigo y suscriptor, no lea Vd. esas cosas. ¿Quién hace caso de eso?
- D. E. H. (Santiago de Calatrava).—Se le remite lo que pide, y me quedo corto.
- D. P. L. (Cádiz).—Dice Vd. que si estuviera en mi lugar, escribiría fuerte. ¡Venga Vd., hombre!
- D. J. V. (Santa Cruz de Tenerife).—Aceptamos el socorro mensual de 30 reales que ofrece para el desgraciado Javier Ramirez, el cual continúa en el mismo lamentable estado. Puede Vd. girar á esta Administracion en libranzas de fácil cobro ó en sellos, certificando la carta.
- D. L. F. (Barcarrota).—No es Vd. sólo el que se queja de faltas y retrasos en el recibo de GIL BLAS. La culpa no es nuestra, pues hasta ahora se ha remitido á correos todos los miércoles y sábados.
- D. J. P. P. (Alcoy).—Sus epigramas son fuercecitos.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 4868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.